



LA HOJA VIAJERA



Al cuidado de Francisco Lezcano Lezcano. N° 039

7-7-2020

Abierta y coloquial

EL ABUELO JUAN CUBA

Era madrugada. Abuelo Juan Cuba, sentado a la orilla del mar, contemplaba el tranquilo partir y volver de las olas. El océano, con sus dedos de espuma helada, le acariciaba los callosos pies. Su mirada, llena de nostálgicos recuerdos, enrojecida de tantos besos de sol y viento, se perdía lánguidamente tras el reflejo de las estrellas

Abuelo Juan Cuba sentíase triste. Sólo. Enfermo. Estaba asustado. Había salido de su choza porque una extraña opresión en el pecho no le dejaba dormir. La cabeza le daba vueltas. No, no estaba borracho. Eso era antes. No había vuelto a las andadas desde aquella sentencia del médico.

De rodillas sobre la arena, abuelo pensaba que era mucho trabajo no recaer. Siempre debía quedarse en la costa con los demás ancianos, con las mujeres y los niños. Aquello le exasperaba...

Juan Cuba notaba subir el llanto hasta sus ojos cuando las embarcaciones abandonaban la cala.

El tenía el cuerpo viejo, gastado, aspeado. Su alma no. Su alma era aún joven. Pero los barcos necesitan pies firmes, pupilas de gaviotas, manos duras, voces broncas que los dirigiesen.



Foto FLL

Juan Cuba recordaba y eso le ponía triste, Mirábase y no se reconocía. Sólo hacia atrás era igual que los otros: brioso e indómito como el propio mar...

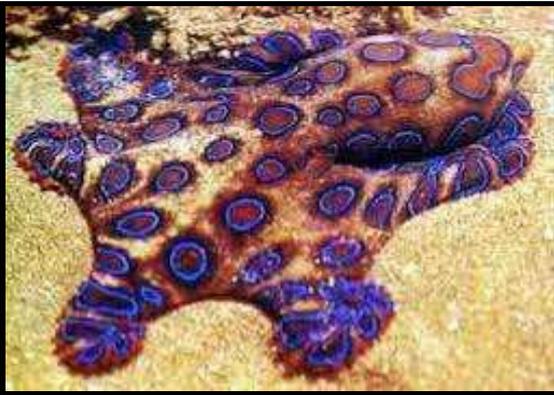
Juan Cuba se levantó y echo a caminar arrastrando los pies. Un surco recto, como un augurio de encefalograma plano quedaba tras él. Anduvo hasta perderse en la lejana curva de la playa...

A la mañana siguiente lo hallaron yerto. El cuerpo en paz, justo donde las algas con la espuma hacen encaje. Para hablarle, una ola se adentró en el caracol de su oreja, pero Juan Cuba ya no estaba allí.

Francisco Lezcano Lezcano



A lo largo de mi experiencia de vida submarina como fotógrafo le cogí simpatía al vituperado pulpo, afecto incluso y admirado por su inteligencia. Me los he encontrado de todo tamaño y color, pero afortunadamente nunca me tropecé con el que muestro en las fotos que no son más, sino que las he encontrado fisgoneando en internet- y Google.



Estas personas, maravilladas por el color azul y el micro tamaño del pulpito, no saben lo que están sosteniendo en la mano.

A pesar de su carácter dócil y pequeño tamaño, El pulpo de anillos azules es uno de los animales más venenosos del mundo capaz de matar a un ser humano. Contiene un veneno, con una potente neurotoxina. Un solo miligramo es letal. Para liberar esta neurotoxina el pulpo muerde con su pico e inyecta el veneno a través de la saliva que bloquea los canales de sodio y causa parálisis motora e insuficiencia respiratoria.

GALERÍA DE ARTE – ISABEL DE LALLAVE – Acrílico sobre lienzo



Cumbres – 2013 – 60x65



Brigadum – 2015 – 50x70



Gitanas – 2013 -50x70



Malá Strana – Praga 1991 -56x75



Tetera – 2003 – 60x65

LA HOJA VIAJERA me ha gustado mucho por la sencillez y la exhaustiva recopilación de arte, cultura y productos procedentes del interior personal suyo y de cada uno de los artistas que aparecen, dándole a esta HOJA un aire completamente sano y natural.

Antonio Pellicer Ginés

Por cierto: ¡Estupendas Hojas Viajeras! No dejes de enviármelas por favor.

Ina Molina